



El editor de Plataforma Editorial y autor de 'Libroterapia', Jordi Nadal. Su madre, Obdulia Hernández, emigró de Cascante a Barcelona.

“Mi madre salió de Cascante para ir a servir a Barcelona”

Obdulia Hernández Lopeña salió de Cascante con dos de sus tres hermanos. Corría el final de la década de los cuarenta y dejó el pueblo, en la Ribera de Navarra, para servir en casas burguesas de la ciudad condal. Allí, conoció a su marido, Isidro Nadal, mecánico, con el que se casó y tuvo cuatro hijos. Jordi fue el pequeño, con seis años de diferencia con el tercero. “Yo no quería ser mecánico, como mi padre y mis hermanos, y el dinero que ganaba trabajando en un supermercado lo gastaba en cómics”. Su madre, recuerda, era “muy navarra y muy valiente”. “Tenía una capacidad de trabajo bestial y se desvió por nosotros”. Para él, confiesa, parte de su infancia es el olor de los pimientos asados que preparaba su tía Carmen, en la calle César de Cascante, los espárragos, y los juegos con sus primos José Luis y Mari Carmen. Obdulia regresó en la vejez, con la cabeza a su pueblo. “Y cuando le afectó el Alzheimer cantaba jotas”.

JORDI NADAL AUTOR DE 'LIBROTERAPIA. LEER ES VIDA' Y EDITOR DE PLATAFORMA EDITORIAL

“Leer a algunos autores sirve de bálsamo en momentos difíciles”

A Jordi Nadal le ‘salvó’ leer a Chéjov una noche en la que esperaba un diagnóstico que podía haber sido fatal. En este libro anima a llevar una vida plena leyendo a los grandes de la literatura

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

Jordi Nadal pasó la noche del 24 al 25 de enero de 2012 llorando en una habitación de hotel en Madrid. Su mujer le había dado poco antes de la cena una terrible noticia: Su hija Clara, de cinco semanas, podía tener fibrosis quística, una enfermedad muy grave, y a la mañana siguiente le iban a hacer unas pruebas. “Ya no había ningún tren ni avión para viajar a Barcelona. Me puse a leer *La dama y el perrito*, de Chéjov, y, aunque me sentía muy solo, me hizo mucha compañía. Por la mañana, cuando me dijeron que todo estaba bien, me puse de rodillas en el medio de la habitación y lloré de agradecimiento. Chéjov fue como una barandilla ante un precipicio brutal”. De esta forma tan intensa e impactante, narra este editor y escritor catalán aquel episodio tan duro de su vida. Y el poder de la lectura y los grandes autores para no sentirnos tan solos. Es lo que ha pretendido con su último título *Libroterapia. Leer es vida*, publicado en su propia editorial, Plataforma editorial, fundada en 2007. En estas páginas, que son la tercer edición de esta idea (la primera, con menos autores, se publicó en 2017), pretende que el lector lleve “una vida plena” leyendo a los grandes autores de la literatura universal. Desde Marco Aurelio y

sus *Meditaciones* a la italiana Natalia Ginzburg, “maestra en recordar la infancia” con su *Léxico familiar*. Pasando por *El principito* de Antoine de Saint Exupéry, los cuentos del ruso Chéjov o los ensayos de Irene Vallejo. Hijo de una navarra de Cascante, que dejó el pueblo ribero para servir en Barcelona a finales de los cuarenta; y de un mecánico, Jordi Nadal (Llisa d’Amunt, 1962) estudió Filología Germánica y se convirtió, así, en el primer universitario de su familia. Casado y padre de tres hijos, de 30, 28 y 10 años, es coautor de *Meditando el Management...* y la vida y autor de *La invención de la bicicleta*.

¿Por qué asegura que leer es una terapia y que mejora la vida?

No lo digo yo. La ciencia confirma los beneficios de los libros y que los efectos de la lectura se pueden equiparar a los de la meditación y la medicina. Las personas que leen duermen mejor, mantienen niveles más bajos de estrés y depresión y una autoestima más alta. Leer puede ser un bálsamo en los momentos difíciles.

¿Por eso escribió este libro?

La idea me la dio Xavier Coll, médico y directivo de La Caixa. En junio de 2017 me propuso impartir un curso para que sus empleados fueran mejores mandos y personas leyendo, no libros de manage-

ment, sino literatura. Ese verano me puse a escribir la primera versión de este libro y en septiembre la terminé y registré mi marca ‘Libroterapia’, con doce autores. La versión actual está ampliada, con 33, y he añadido a Irene Vallejo, a Rosa Montero... ¡Es un canto de gratitud a la vida! Hablo de cien libros y solo tres están publicados en mi editorial. Los demás son de otros editores (Acantilado, Seix Barral, Alianza, Debate...) Hay que reconocer el trabajo de los demás, aunque España sea un país de envidiosos y de cuchilladas a quien triunfa.

‘Leer es vida’

Usted insiste en que leer es vida
¡Claro! Y la educación y la salud configurarán un futuro en igualdad social. ¡La única salida que tienen los pobres para escapar de su situación son los codos! La educación no sale de estar suscrito a Netflix o a HBO sino de los libros. Además, no es lo mismo leer en papel que en una pantalla. Quien lo hace en papel dormirá mejor que quien lee en pantalla, por la luz. Ya dice Gregorio Luri en *El arte de leer*, filósofo de Azagra al que yo publico, que hasta los 9 años aprendemos a leer. Y después, aprendemos leyendo.

Habla de las diferencias entre el libro en papel y el digital. ¿Pero qué pasa con el audiolibro?

Empiezan a funcionar muy bien porque se está introduciendo dinero y hay mayor oferta. Antes, se necesitaba un CD y un reproductor pero ahora, la gente lo escucha en el móvil. Y la voz de quien lee

puede hacer un poco de compañía a quien se siente solo. Todo el mundo quiere emitir pero nadie escucha.

A veces, los libros pueden ser una buena compañía. Como le ocurrió a usted aquella noche de hotel en Madrid en 2012...

Sí, son como algunos médicos. Que aunque no curen acompañan. Todos deberíamos tener un médico, un librero y dos amigos de cabecera. No más.

Vayamos con algunos autores.

SUS FRASES

“La educación no sale de estar suscrito a Netflix sino de la lectura”

“Entre dos cirujanos, elige al que haya leído a Chéjov. Entenderá mejor tu dolor”



‘LIBROTERAPIA. LEER ES VIDA’

Autor: Jordi Nadal
Editorial: Plataforma Editorial
Número de páginas: 242
Precio: 17,10 euros

¿Qué me dice de Antón Chéjov?

Que probablemente este médico, narrador y dramaturgo ruso del siglo XIX lo dijo todo sobre la condición humana. De hecho, el escritor Simon Leys aseguró una vez que, si te tienen que operar y debes elegir entre dos cirujanos de igual capacidad técnica, elige al que haya leído a Chéjov. ¿Por qué? Porque, sin duda, quien se haya emocionado con los cuentos del ruso verá sobre la mesa de operaciones algo más que un cuerpo. Observará las historias, alegrías y derrotas del paciente.

¿Y de Irene Vallejo y su premiado ensayo ‘El infinito en un junco’?

Pues que ha escrito un libro perfecto. Es el atajo más corto que conozco entre el mundo clásico y la actualidad, contado de un modo amable, humano, armonioso, fácil y útil. Es el mango perfecto para agarrar todos los instrumentos de cocina.

¿De Rosa Montero?

Está a la altura de las grandes, como Virginia Woolf. *La ridícula idea de no volver a verte* es grandiosa y *Crónica del desamor*, brutal. Se presenta como es. De hecho, el pediatra de mis hijos me dijo en una ocasión, cuando le pedí su opinión, que él pensaba lo mismo que Rosa Montero (risas).

Podríamos seguir hablando de infinidad de autores pero parece obligado hacerlo de Marco Aurelio y de Octavio Paz, por lo que han supuesto para usted...

El emperador romano Marco Aurelio, de pensamiento estoico, fue espectacular. Y leer sus *Meditaciones*, que son totalmente actuales, me hace mucho bien. Respecto del mexicano Octavio Paz, durante veinte años, llevé fotocopios en mi cartera unos versos suyos. Porque hablan de la vida y el pasado. **Usted es un gran lector desde niño pero, ¿y su hija pequeña, aquella por la que lloraba en esa habitación de hotel?**

¡También! Lee una media de unas 200 páginas al día. Le encantan los libros de Enid Blyton (Torres de Malory) y los de *El pequeño Nicolás*. A ella, a Clara, le dedico este libro.